

La construcción de paz también es con las niñas y niños en los territorios.

El pasado 24 y 25 de abril las niñas, niños y jóvenes beneficiarios del proyecto **"Fortaleciendo entornos protectores para los derechos y bienestar de las niñas, niños y adolescentes en alto riesgo en Catatumbo, Meta, Buenaventura y Nariño"**. Se dieron cita en la ciudad de Bogotá para compartir sus experiencias aprendidas desde cada territorio y conocer los distintos procesos que se llevan a cabo a través del proyecto.

Brayan un joven residente en el municipio de Mesetas, Meta, agradeció a las organizaciones pertenecientes al proyecto por su trabajo en territorio, ya que, el joven de 16 años quien gracias al proceso se reconoce abiertamente gay, ahora hace parte de la mesa municipal LGBTI de su municipio y ha venido ejerciendo un rol de liderazgo en su comunidad. Pero considera que el principal aporte del proyecto para su territorio es verse de manera colectiva como una familia y poder implantar el dialogo como la mejor forma de resolver un conflicto.

A su vez, Sofía, otra joven quien reside en el municipio de Tumaco, nos contó acerca de las dinámicas que se viven en su territorio, y sobre cómo la población se ha visto obligada a adaptarse a los roles que ejercen los grupos armados en el territorio. Debido a los enfrentamientos entre los grupos armados, los estudiantes tienden a quedar des escolarizados por un prolongado laxo de tiempo, por lo que las niñas, niños y jóvenes han crecido en un ambiente de violencia en sus distintas dimensiones.

Aunque el proyecto ha estado direccionado en especial para niños y niñas, sus familias también se han visto beneficiadas con los apoyos condicionados y el apoyo psicosocial que se ha prestado en cada territorio. Nora, madre de una de las jóvenes beneficiarias del proyecto, manifestó que gracias a esos apoyos, la comunicación intrafamiliar ha mejorado; ahora ven a sus hijos como sujetos de derechos, los cuales están en la capacidad de opinar y tomar sus propias decisiones, pero basados en los valores familiares que se les ha transmitido.

Los profesores de las instituciones educativas aliadas, también contaron la forma en que han logrado articularse con el proyecto, y los efectos que han tenido sobre comunidad educativa, el proceso de los entornos protectores. Uno de los efectos positivos ha sido poder sacar a las escuelas de los conflictos armados, dar a entender que las escuelas son territorios de paz. Otro de los efectos manifestados por los profesores, ha sido el de construir sueños con los estudiantes, y entender el rol de los maestros en el trascurso de construcción de vida.

